

Prefacio

Por varias circunstancias el libro “Auquénidos” publicado en La Paz (Bolivia) en el año 1954, tiene una significación especial. Esa edición surgió en un país, Bolivia, que no tenía la mayor importancia entre los cinco países andinos. Su población era pequeña en tamaño comparado con los otros países, su valor de producción bruta no era comparable con el país que tenía más animales, exportaba y comercializaba más. El Perú, a fines del Siglo XVIII, era ya exportador de sombreros pero con significación económica. Cien años después exportaba fibra seleccionada a un país de renombre textil, Gran Bretaña.

La capacidad de la investigación, de la población y producción de animales y fibra, de la infraestructura e industria textil, de alta mano de obra, etc. determinaron el liderazgo del Perú en esta materia, prácticamente hasta ahora, a principios de este siglo. En todo ese panorama de calificación, Bolivia no alcanzó un lugar de expectación.

Pero, en la plena mitad del Siglo XX, empezó el empuje de la ganadería de camélidos, de la producción de fibra, cuero y carne; la investigación se extendió no sólo a la biológica, se hizo investigación en textiles de esta nueva fibra, rápidamente se ensayó la comercialización, lo que promovió la integración industrial con los otros países andinos.

En este marco global, Bolivia lanzó al mercado un libro titulado “Auquénidos” en 1954; después de más de 20 años que otros dos libros aparecieron para uso en la Universidad y en el trabajo de los ganaderos e industriales. Se han cumplido 53 años de ese hecho. En estos años, este libro siempre fue leído; hasta ahora, “Auquénidos” sigue nutriendo a publicistas, tesistas, profesores de muchas universidades. Si en 53 años sigue siendo leído, tiene una especial connotación. Quizás se podría decir que “Auquénidos” no perdió ni su autoridad ni su oportunidad.

Ahora, con la publicación de Camélidos, para la Universidad Autónoma Tomás Frías de Potosí, es importante señalar que, este libro boliviano, renazca en la Villa Imperial para celebrar sus 53 años de enseñanza. El hecho de que aparezca en Potosí, también significa la fama de un Potosí que crió llamas desde el descubrimiento del Sumaj Orcko; que las llamas llevaron el metal a la orilla del mar, que despachó al mundo entero la riqueza que simboliza también la riqueza de Bolivia.

Bolivia es la dueña de la plata, es dueña de los “cerros ricos”, es dueña de las llamas, de la fina fibra, la carne pura que no contamina. Aquí están los pastores y está el futuro de nuestro país bendito llamado Bolivia...

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Rodolfo Puch Cabrera'. The signature is fluid and cursive, with a small number '3' written below the name.

Ing. Agr. M.Sc. Rodolfo Puch Cabrera
Coordinador Nacional Programa CIGAC - ENRECA